

Cautivantes y cautivos: figuraciones de la otredad afrobrasileña en Raymundo Nina Rodrigues y Joaquim Nabuco.

Julieta Novau.

Cita:

Julieta Novau (2012). *Cautivantes y cautivos: figuraciones de la otredad afrobrasileña en Raymundo Nina Rodrigues y Joaquim Nabuco*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/99>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRxp/to4>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Cautivantes y cautivos:
figuraciones de la otredad afrobrasileña
en Raymundo Nina Rodrigues y Joaquim Nabuco**

* Julieta Novau (UNLP)

Este trabajo aproxima comparativamente dos enfoques sobre la presencia de la otredad africana en Brasil, vinculada de modo inherente a la historia de la esclavitud, en una selección de capítulos (1) de los ensayos *O abolicionismo* (1883) de Joaquim Nabuco y *Os africanos no Brasil* (1905//1932) de Raymundo Nina Rodrigues. Partimos del vínculo que puede establecerse entre los dos autores, atentos a la problemática de la alteridad africana como objeto de conocimiento. En las obras citadas la representación de los “cautivos” como asimismo de lo “cautivante” permite indagar la incipiente y conflictiva conformación de la identidad nacional en Brasil en el período de entresiglos. Dentro de este lapso temporal ambos discursos sociales se insertan en etapas diferentes de desarrollo. En primera instancia, durante el siglo XIX se consolida paulatinamente el abolicionismo que encuentra su auge hacia fines del período (el fin de la esclavitud se cumplirá en Brasil en 1888). Además, los discursos liberales y abolicionistas acompañan, en muchos casos, la emergente conceptualización de las peculiaridades que conforman la identidad brasileña ligada a una perspectiva romántica en términos estéticos (2). Luego, a partir de la instauración de la República en 1889, se afianza el positivismo científico racialista (como dispositivo de control montado por la elite intelectual ante el riesgo de la movilidad social popular ascendente, producto de la abolición). Teniendo en cuenta esta breve reseña contextual, indagaremos la manera en que Nabuco y Nina Rodrigues dialogan discursivamente, en relación a los siguientes temas: en primer lugar, el peso de las propias biografías de los autores y sus roles en cuanto a la cercanía o lejanía respecto de la experiencia de la esclavitud junto con sus respectivos trazados de filiaciones ideológicas. En segundo lugar, la reflexión sobre el modo en que ambos ensayistas conciben la noción

de “mestizaje” atendiendo a las significaciones conceptuales y estrategias retóricas utilizadas en sus textos.

1) *Proximidades o lejanías: experiencias biográficas de la esclavitud y filiaciones ideológicas*

O abolicionismo de Joaquim Nabuco (1849-1910) publicado en Londres en 1883, ofrece una interpretación crítica global sobre la conformación y desarrollo de la esclavitud en Brasil. La inquietud sobre el tema de la esclavitud por parte del ensayista surge durante su infancia, cuando vivía en “Massangana” (el ingenio azucarero de su padre en Pernambuco). Allí, Nabuco permanece bajo el cuidado de su madrina y en contacto cotidiano con los esclavos en las “senzalas” (los recintos para esclavos en los ingenios). Las vivencias tempranas de Nabuco en proximidad con los esclavos pueden pensarse como “cautivantes”, en el sentido de una atracción fascinante hacia ese mundo afro que envuelve la vida del autor. Incluso, este matiz “cautivante” será explicitado por Nabuco en su libro de memorias *Minha formação* (1900), bajo una modulación de “saudade” de un tiempo primigenio, de carácter ameno y nutricional: “Absorvi-a [a escravidão] no leite preto que me amamentou; ela envolveu-me como uma carícia muda toda a minha infância” (2004:137).

El permanente interés de Nabuco por la esclavitud será también puesto de relieve en un libro inconcluso, que recopila manuscritos redactados en 1870, editado póstumamente con el título *A escravidão* (1924). Allí ya diseña su concepción de la esclavitud como crimen contra la humanidad, desde un punto de vista ético y legal, destacando la necesidad de concreción de la emancipación de los esclavos. Estos ejes de indagación serán profundizados en la obra de 1883 que lo consagra como intelectual y político abolicionista (3), a partir de su postura comprometida con el problema del esclavismo. Ese compromiso se traduce en una escritura programática de fuerte tono ético (orientado a la persuasión). De este modo, la actitud ideológica comprometida de Nabuco se engarza con el despliegue de los vínculos múltiples que ligan la vía criminal de la sujeción esclavista de africanos con la urgencia por instaurar el camino de su liberación colectiva.

Precisamente, *O abolicionismo* de Nabuco se abre con el énfasis puesto en la libertad, cuestión que se subraya desde la dedicatoria del libro al Estado de Ceará (primera región en liberar sus esclavos, en 1884) en combinación con una cita de Lamartine, en donde se retoma la figura del héroe negro de la independencia haitiana Toussaint Louverture (1743-1803). Desde este trazado de doble filiación ideológica, el primer capítulo, “O que é o abolicionismo?...”, proyecta otra adscripción desde la cita del liberal carioca Evaristo Ferreira da Veiga (1799-1837), para luego exponer algunos fundamentos ideológicos del movimiento abolicionista. Aquí, el autor se vale del uso de un nosotros inclusivo que engloba a toda una nueva generación con la misión redentora de salvar la identidad nacional (4). Nabuco exhibe una periodización diacrónica de leyes de emancipación promulgadas en 1850 y en 1871 (5). Ambas leyes funcionan como fases que engloban dos hitos históricos antiesclavistas ineludibles (aunque incompletos en su eficacia). Además, la referencia a esos jalones legales antiesclavistas permite al ensayista estructurar el capítulo apelando a la estrategia de la disyunción para acentuar la confrontación entre el sistema de explotación esclavista y los intentos de emancipación política y social. Este capítulo se cierra cíclicamente retomando la cita inicial de Ferreira da Veiga que resume la idea de una utopía libertaria del pueblo afrobrasileño. Nabuco instala así su propuesta abolicionista de reparación en un plano inmediato. A este plano próximo, agrega la propuesta abolicionista más amplia de borrar los efectos nocivos del sistema, apelando a la concepción organicista de la nación como cuerpo enfermo (6) que necesita “a transfusão do sangue puro e oxigenado de uma raça livre” (70). En conjunto, ambas tareas asumidas por los abolicionistas, se presentan como una teleología en contraste con el tema de la violencia del orden de la esclavitud. En el ensayo de Nabuco, la violencia de la esclavitud se simboliza a través del motivo recurrente de la sangre resultado de un prolongado padecimiento: “A escravidão havia completado a sua obra e sellado o destino nacional com o sangue dos milhões de victimas que fez dentro do nosso territorio. Deveríamos então perder para sempre a esperança de fundar um dia a pátria que Evaristo sonhou”(71).

La preocupación sostenida por los efectos influyentes de la esclavitud en Brasil durante el período de entresiglos se presenta asimismo en la obra de Raymundo Nina Rodrigues (1862-1906). Este intelectual nacido en Maranhão, provenía de una clase

hacendada vinculada directamente al orden patriarcal esclavista ya que era hijo de un plantador. Además, en palabras de Skidmore (1989), "... (embora fosse mulato) a torna-se o principal doutrinador racista brasileiro da sua época" (75). Nina Rodrigues se establece en Bahía en el año 1881 e inicia allí sus trabajos científicos fundamentalmente como etnólogo y perito médico legal. El ensayo *Os africanos no Brasil* fue editado póstumamente por su discípulo Arthur Ramos en 1932. De modo similar al proyecto de escritura plasmado por Nabuco en *O Abolicionismo*, Nina Rodrigues en *Os Africanos...* diseña su texto también como una reflexión abarcadora general sobre el problema de la esclavitud en Brasil. El intelectual marañense elabora su ensayo apelando a la incorporación variada y combinada de fuentes (a partir de la cuales conjuga perspectivas epistemológicas, por ejemplo: la línea italiana de criminalística lombrosiana cruzada con la línea francesa del evolucionismo racial). Esta hibridez funciona a la vez, metodológicamente, como prueba de su observación científica "objetiva" sobre la esclavitud. Además, la inclusión de paradigmas de pensamiento diversos que realiza Nina Rodrigues en su escritura acompaña la legitimidad analítica, construida desde el uso frecuente de descripciones en primera persona a través de las cuales se autoposiciona como testigo directo de varios sucesos cotidianos que experimenta y analiza.

En cuanto al aspecto del trazado de filiaciones ideológicas nacionales, Nina Rodrigues en *Os Africanos...* incorpora un comentario preliminar de Sílvio Romero (1851-1914) que funciona como epígrafe, en el cual se pone de relieve la necesidad de conocer el problema negro. Nina Rodrigues asume esa propuesta abocándose en la tarea pionera de investigar la otredad afrobrasileña como objeto central de indagación científica. El autor en su ensayo utiliza herramientas hermenéuticas sustentadas en la combinación de materiales eclécticos (tablas estadísticas, catálogos de fuentes historiográficas occidentales o nacionales a la vez que transcribe noticias religiosas y criminalísticas de la prensa bahiana del momento que condensan una condena al mundo afrobrasileño). En el capítulo 1, "Procedencias africanas dos negros brasileiros", como punto de partida u origen explicativo Nina Rodrigues reconstruye, en lo temático, también la historia de un origen: la génesis de las múltiples etnias africanas con el fin de desmentir la opinión generalizada de predominio de la raza bantú dentro del conjunto poblacional negro en Brasil. Así, de manera convergente al abordaje cronológico propuesto por Nabuco en el primer capítulo de su

ensayo, Nina Rodrigues en el capítulo inicial de su obra realiza un punteo histórico retrospectivo (desde la trata de esclavos en tiempos de la colonia portuguesa hasta su presente de enunciación). Pero, a diferencia del enfoque temporal de Nabuco centrado en marcar hitos históricos de liberación esclavista desde un marco legal, el objetivo de Nina Rodrigues es seleccionar aspectos que le permiten alcanzar la siguiente conclusión: la identidad nacional brasileña está atravesada por la heterogeneidad étnica.

2) *El tema del “mestizaje”: proyecciones conceptuales y estrategias retóricas*

El tema del mestizaje se despliega tanto en *O abolicionismo* de Nabuco como en *Os africanos...* de Nina Rodrigues desde el análisis particular de dos dimensiones: por un lado, el mestizaje se aborda a través del problema racial (donde el motivo de la sangre articula y pauta sendos enfoques sobre la influencia de los aportes africanos en el proceso de mezcla étnica). Por otro lado, el mestizaje es pensado por ambos intelectuales en términos de contacto intercultural, en especial, es exhibido desde la mirada puesta en las expresiones religiosas.

En relación al primer núcleo de análisis sobre el mestizaje considerando el factor racial, en *Os Africanos...* Nina Rodrigues plantea su concepción negativa sobre el mismo por tratarse de un proceso que incorpora una matriz original afro. Según la mirada del autor, el componente étnico africano es en sí mismo defectuoso. Además, la raza africana determina la incapacidad evolutiva y la anomalía del estancamiento cultural en Brasil: “Em torno de este fulcro –mestiçamento-, gravita o desenvolvimento da nossa capacidade cultural e no sangue negro havemos de buscar, como em fonte matriz, com algumas de nossas virtudes, muitos dos nossos defeitos” (14). En esta línea, una similar reflexión sobre el mestizaje racial a la postulada por Nina Rodrigues se indaga en *O Abolicionismo* de Nabuco. En el capítulo XIII de la obra del pernambucano, “Influencia da escravidão sobre a nacionalidade”, recurre al motivo de la sangre que materializa la coerción violenta dentro de la experiencia colectiva de sufrimiento que aúna a los esclavos bajo la forma de exceso de negritud poblacional: “O principal effeito da escravidão sobre nossa população foi assim

africanizal-a, satural-a, de sangue preto” (169). La saturación afro, aquí connotada negativamente, inunda el cuerpo de la nación ya que se torna en un vicio contaminante que se propaga y aumenta su atraso. Nabuco utiliza esta presentación indirecta o soterrada de desarrollo nacional en términos de atavismo en la escala del progreso civilizatorio, cuyo índice es la presencia intermitente y creciente de africanos, para introducir su visión negativa sobre el legado portugués desde tiempos coloniales. La herencia lusa se entiende como origen de la sostenida decadencia e inercia del país en sus aspectos sociales, políticos y económicos. A la vez, las referencias a los males heredados del colonialismo portugués permite al ensayista subrayar su noción primordial de ilegalidad del orden esclavista y conjuntamente reforzar la imagen de nación débil (en este punto feminizada o carente de fuerza masculina): “Se Portugal tivesse tido no século XVI a intuição de que a escravidão é sempre um erro, e força bastante para punirla como um crime, o Brazil não se teria tornado no que vemos; seria ainda talvez uma colônia Portuguesa... mas estaria crescendo sadio, forte e viril...”(172). Desde allí, utilizando formalmente el recurso de la diseminación, -propagación abordada también como tema en este apartado-, Nabuco expande la problemática del atraso nacional mediante la inclusión del tema del mestizaje estudiado desde su cariz étnico.

En consonancia, en el ensayo de Nina Rodrigues, la mención del factor sanguíneo adherido a la condición afro vuelve a presentarse en el capítulo VIII dedicado al “Valor social de las raças e povos negros que colonizaram o Brasil, e dos seus descendentes”. El autor, con el acento puesto en la connotación de desborde ligado a la sangre, (tal como vimos elaborada de modo similar en el texto de Nabuco), extrema aún más su significación fluyente apelando al recurso de la hipérbole. Mediante el uso de este recurso expresivo, Nina Rodrigues concibe la demasía sanguínea como dominio afro que se propaga. El poder de influencia africana es sintetizado y reforzado, además, en la idea de “colonización negra” contenida en el título de este capítulo como advertencia de su peligrosidad. De acuerdo al enfoque de Nina Rodrigues, este predominio africano se vuelve fuerza incontenible en el proceso de conformación del pueblo brasileiro: “...que com a escravidão africana, receberam e incorporaram em sua formação étnica doses colossais de sangue negro” (264). Así, sobredimensionando los aportes de la raza africana, el ensayista ofrece un panorama negativo de la mezcla genética que produce degeneración y deficiencia con

carácter irreversible. En este punto, al contrario de la perspectiva celebratoria de la mezcla armónica propuesta por Nabuco como veremos más adelante, Nina Rodrigues concibe la idea de un mestizaje perjudicial dentro de la escala evolutiva de la civilización (7). Ello sucede porque el factor africano incluido en el mestizaje es definido, acorde a la visión racista, por medio de rasgos negativos que engloban a negros y mestizos. Estos sectores sociales son estigmatizados mediante las siguientes características constitutivas: son portadores de una inherente morosidad atávica en correlación con su carácter mental inferior, sumado a su ineptitud para alcanzar una condición civil plena, e incluso adquirir un alto grado de cultura en congruencia con su bajo posicionamiento social, por lo cual la cohesión nacional, -sea vía mestizaje o por blanqueamiento como proyecto de compensación de estas serie de carencias de condiciones “civilizadas”-, es puesta en duda: “O que importa ao Brasil determinar é o quanto de inferioridade lhe advém da dificuldade de civilizar-se por parte da população negra que possui e se de todo queda essa inferioridade compensada pelo mestiçamento ...” (264). Así, Nina Rodrigues subraya la noción de heterogeneidad –desde una perspectiva de poligenismo u origen múltiple de las razas humanas- y ello conforma el argumento principal que le posibilita subvertir la concepción básica de igualdad del hombre presente en los discursos abolicionistas. Por lo tanto, el atraso civilizatorio se explica en la obra de Nina Rodrigues no por la injerencia violenta del sistema de esclavitud en su totalidad de acuerdo al planteo de Nabuco en su ensayo, sino fundamentalmente por la marca hereditaria biológica específica de la raza africana que no deja de diseminarse en el país. La debilidad y el atraso que el abolicionista pernambucano colocaba en la nación brasileña feminizada y enferma a causa de la dinámica esclavista general y del legado colonial portugués, en el texto del Nina Rodrigues está puesta específicamente en los trazos étnicos particulares de la masa popular negra esclavizada (7), como sostiene Mariza Corrêa: “A raça é assim o elemento crucial de seu argumento a respeito da debilidade, física e mental, da população brasileira e, finalmente, de sua debilidade cultural” (1998:190-197). Es así como el origen múltiple de las razas (negros, mulatos, blancos) determina correlativamente sus diversos grados de evolución (más o menos primitivos o civilizados) junto con su consecuente pluralidad en el plano cultural (más o menos atrasados o adelantados). Para Nina Rodrigues, la desigualdad étnica heterogénea afecta a los planos sociales y culturales por eso devela la ilusión de una

equivalencia de la condición humana formulada en los discursos abolicionistas, como afirma Roberto Ventura: “A existência de raças não brancas desmentiria princípios fundamentais ao liberalismo, (...) sendo obstáculo á implantação de sistema político de bases democráticas e representativas” (2000: 53). Incluso, en este sentido, Nina Rodrigues dialoga explícitamente con los abolicionistas en su ensayo, impugnando el proyecto de emancipación gradual de esclavos considerándolo como mera expresión sentimentalista sin fundamento fáctico: “Impossível conceder, pois, aos negros como em geral aos povos fracos e retardatários lazeres e delongas para uma aquisição muito lenta e remota da sua emancipação social. Em todos os tempos não passou de utopias de filantropos...” (264). De este modo, los afrobrasileños permanecen como otredad cautiva en la obra de Nina Rodrigues.

Paralelamente, la consideración conceptual del mestizaje también se proyecta en las obras de ambos intelectuales desde la reflexión compartida centrada en el eje de las influencias religiosas resultado de la presencia masiva de los africanos esclavizados en Brasil.

En este aspecto, hacia el final del capítulo XIII, Nabuco profundiza el problema del estancamiento de la nación. Allí, el autor repara en el tema del atraso nacional anexado a los efectos negativos del proceso de esclavitud. El intelectual pernambucano sostiene que en definitiva no es la determinación biológica y diferencial de las etnias lo que promueve el atraso de la nación sino que, por el contrario, es la propagación del sistema de la esclavitud lo que se constituye en legado generador de la “atrofia” (174) nacional. A esta instancia de estancamiento de la nación, el autor agrega la reflexión sobre la religión para retomar bajo este aspecto específico el tema general del mestizaje utilizando la misma estrategia argumentativa anterior de la inversión narrativa. En este caso, el mecanismo narrativo de inversión consiste en desplegar indirectamente la concepción de contacto intercultural que se presenta camuflado bajo la explícita visión estigmatizante de la otredad afrobrasileña, (enfoque que incluye considerar a los otros como bárbaros, primitivos y supersticiosos), para afirmar, en realidad, lo contrario. Esto significa que el autor transforma la caracterización negativa de los aportes africanos en imagen positiva de intercambio cultural dinámico. En este sentido, Nabuco encuentra una prueba de la percepción positiva del

mestizaje en los vínculos enriquecedores entre los polos sociales antagónicos (amos y esclavos) en el ámbito íntimo y cotidiano de la plantación (tal como él mismo ha experimentado en sus años de infancia):

A fússão do Catholicismo (...) com a feitiçaria Africana, -influencia activa e extensa nas camadas inferiores da nossa população, e que pela ama de leite, pelos contatos da escravidão doméstica, chegou até os mais notáveis de nossos homens; a accção das doenças africanas sobre a constituição psíquica de parte de nosso povo; (...) e outros tantos effeitos resultantes do cruzamento com uma raça n'um periodo mais atrasado de desenvolvimento; podem ser considerados... (174).

Ahora bien, la ambigüedad de este recurso expresivo de la inversión usado por Nabuco radica en que aunque enfatiza la valoración de un mestizaje sincrético e inclusivo del elemento negro, en última instancia, este proceso de mezcla culmina atenuando la especificidad y contribución del componente africano por su fusión con los aportes blancos. La definición de un mestizaje conciliador permite a Nabuco instaurar una concepción homogénea de nación y de esta manera flexibilizar o “atemperar” las oposiciones raciales y sociales creando lo que posteriormente se denominará el “mito de democracia racial” (9). Este mito es definido como la capacidad de la sociedad brasileña de integrar armónicamente tanto a mestizos como negros. De acuerdo con el análisis de Thomas Skidmore (1989) este mestizaje armónico en la “sociedad brasileña multirracial” se articula también con la construcción de la imagen de una esclavitud brasileña benigna o tolerante bajo el signo de un “paternalismo” protector del amo hacia sus esclavos. Asimismo, siguiendo a Skidmore, el “mito de democracia racial” no deja de estar vinculado a la teoría de “blanqueamiento” porque ella sustenta la presunción de la superioridad blanca por lo cual se mantiene la concepción de una innata inferioridad afro. Entonces, la teoría de “blanqueamiento” se caracteriza como un proceso de purificación donde el factor blanco diluye el elemento negro permitiendo así a los mestizos y negros alcanzar un estado adelantado de civilización. De acuerdo a esta línea de pensamiento, la “voluntad atenuadora” (10) pauta la intervención discursiva abolicionista de Nabuco en varios planos de su ensayo. En resumen, a través de la noción de un mestizaje armónico que atenúa los

antagonismos, el autor pretende destacar que para comprender el espesor de la influencia de las mezclas activas en la conformación de la identidad nacional brasileña, deben ligarse necesariamente con el sistema de explotación esclavista que las rige, como expresa en el cierre del capítulo XIII, apelando a la imagen recurrente de la diseminación opresiva: “ela (a escravidão) creou uma atmospheria que nos envolve e abafa a todos” (176).

Asimismo, en relación al problema del mestizaje Nina Rodrigues también centra su análisis en la influencia mutua de vínculos interculturales focalizando de modo específico la dimensión religiosa africana. Las expresiones religiosas de vertiente afro son definidas en *Os africanos...* como manifestaciones abiertas, recreativas y sincréticas. Por medio de estas características, el intelectual constata su tesis de imposibilidad de concreción de una cultura civilizada blanca, dominante y homogénea. De hecho, según la óptica de Nina Rodrigues la concepción de un mestizaje continuo sería una prueba de la “ilusión” de homogeneidad armónica nacional (11) como lo testimonian las “Ilusões da catequesis no Brasil” -parafraseo aquí el título de un capítulo incluido en su libro *O animismo fetichista dos negros baianos* (1896)-. A través del análisis concreto de la religión en su ensayo, Nina Rodrigues intenta poner de relieve que el contacto cultural por sincretismo entre razas desiguales proyecta correlativamente distintos grados de desarrollo moral y cultural. A la vez, mediante esta referencia, el autor busca alertar sobre los peligros que los vínculos del mestizaje supone (12), tal como percibe en la propagación de prácticas de candomblé consideradas como “fetichismo”. Bajo esta perspectiva, las religiones africanas son entendidas como restos o supervivencias que permanecen activas en la población permitiendo lazos de confraternización entre sectores sociales oprimidos. En otros pasajes de su ensayo, el intelectual amplía esta definición, vinculándola a la idea de una amenaza política y social generalizada. De esta manera, Nina Rodrigues instala la concepción de que la conservación de las prácticas religiosas africanas se ligan a la potencialidad conspirativa de fraguar rebeliones antiesclavistas masivas, por ejemplo: en el registro cuidadoso que el autor realiza sobre la revuelta de esclavos musulmanes ocurrida en Bahía en 1835. En su ensayo, Nina Rodrigues busca contener la propagación de influencias africanas nocivas para la nación. Para alcanzar este objetivo el autor expone zonas de mestizaje por medio de las cuales advierte, implícitamente, sobre el potencial peligroso que las otredades afrobrasileñas representan según su enfoque. En síntesis, los mulatos y negros son retenidos

e inferiorizados en el ensayo como piezas u objetos del ejercicio cognoscitivo del autor. Es decir: los afrobrasileños son simbólicamente apresados en la escritura de Nina Rodrigues con el fin de erradicar el temor a la propagación del dominio del “otro”.

Conclusión

De manera amplia, uno de los problemas primordiales, que atraviesa gran parte de los discursos de los intelectuales decimonónicos en América Latina, en general se sintetiza en la siguiente pregunta formulada Jossiana Arroyo: “¿cómo se construye, entonces, un discurso nacional conciliador que incorpore y al mismo tiempo, desplace ese miedo al otro?” (2003:20).

En el caso específico de Brasil, a fines del siglo XIX y principios del XX, la respuesta epistemológica a esa pregunta se expresa de modo plural e incluyendo varios matices de valoraciones. En las obras seleccionadas, la otredad afrobrasileña se presenta como un compartido objeto de indagación tensionado entre dos modulaciones principales: la utopía inclusiva desplegada por Nabuco desde un paradigma abolicionista y la anti-utopía excluyente desarrollada por Nina Rodrigues desde un parámetro racialista. En ambos ensayos el motivo recurrente de la sangre se exhibe como elemento central -ligado al recurso de la diseminación narrativa- para pensar la otredad africana ya que simboliza una influencia dinámica en la conformación racial heterogénea de la nación, a la vez que, funciona como modo de analizar el problema del mestizaje proyectado al plano cultural atendiendo al peso histórico de la esclavitud en Brasil. Paralelamente, el mestizaje es asimismo abordado en ambas obras mediante la compartida consideración específica de las expresiones religiosas marcadas por el sincretismo abierto y dinámico de creencias. Además ambos intelectuales, delineando los contornos afrobrasileños como “cautivantes” y “cautivos” en sus textos a partir de sus propias experiencias biográficas, convergen en postular el trazado ineludible de rasgos heterogéneos constitutivos de la identidad brasileña cuya conformación marcó el período de entresiglos. En el pasaje de fines del siglo XIX a principios del siglo XX se despliega la contradicción de la ideología abolicionista con componentes liberales, románticos e igualitarios (heredados de la Ilustración) frente al

posterior fortalecimiento del positivismo científico racialista que intenta restringir, a partir de la República (1889), la ampliación ciudadana de los sujetos africanos y mulatos adquirida con la propuesta abolicionista de igualdad humana alcanzada quizás sólo teóricamente. Así, las obras elegidas de Nabuco y de Nina Rodrigues interceptan los caminos de la libertad y de la esclavitud instalando la paradoja de *O Abolicionismo para Os africanos no Brasil*.

Notas

1. Los capítulos seleccionados para nuestro análisis son: “Capítulo I. Procedências africanas dos negros brasileiros” y “Capítulo VIII. Valor social das raças e povos negros que colonizaram o Brasil, e dos seus descendentes” de *Os africanos no Brasil* de Nina Rodrigues junto con el “Capitulo I. O que é o Abolicionismo? A obra do presente e a do futuro” y el “Capitulo XIII. Influência da escravidão sobre a nacionalidade” de *O abolicionismo* de Nabuco.
2. Los textos románticos del siglo XIX imaginan el origen de la identidad nacional brasileña diseñando representaciones hegemónicas sobre la otredad (indígenas, mulatos libres y esclavos negros) y consolidando así estereotipos raciales y paradigmas aceptables de mestizaje que apuntan a negar las diferencias, como se percibe por ejemplo en obras de José de Alencar y de Bernardo de Guimarães.
3. Una indagación minuciosa sobre la figura de Nabuco y su legitimación como intelectual y político abolicionista desde un recorrido biográfico-contextual se desarrolla en el ensayo de la socióloga Ángela Alonso. (2007). *Joaquim Nabuco. Os salões e as ruas*, São Paulo, Companhia das Letras. Por otra parte, una semblanza laudatoria de la figura de Nabuco es realizada por Gilberto Freyre en la década del '40 incluida en su colección de prefacios dedicados a intelectuales del pasado y del presente (de edición póstuma). Allí analiza varios retratos de Nabuco que corresponden a diferentes fases de su vida y apunta de esta manera a contribuir a lo que llama una “sociología de la biografía”. En esta indagación sobre la imagen de Nabuco que articula lo público y lo privado, Freyre interpreta la peculiaridad su fisonomía armoniosa como una belleza dionisiaca en sus años de juventud en

sintonía con su pasión abolicionista. Además, lo define por medio de un oxímoron e intenta equilibrar la ambigüedad resaltando su configuración como portavoz privilegiado de los sectores sociales oprimidos: “Esse fidalgo foi na mocidade um escravo paradoxalmente nobre, a serviço de uma multidão de escravos. Uma grande voz a serviço de operários quase mudos. Um servo no mais belo sentido da expressão. Um Senhor Servo, como se diria hoje” (130). Cfr.: Freyre, Gilberto. “Joaquim Nabuco presente em seus retratos”, en: da Fonseca, Edson (Org.). (1978). *Prefácios desgarrados*, Rio de Janeiro, Cátedra, Volúmen 1; pp. 113-130.

4. En una conferencia posterior pronunciada por Nabuco ante su pueblo, al regresar a su ciudad natal en 1884, dedicada además a su amigo y compañero de lucha José Bonifácio (conocido como “el patriarca de la Independencia”), mantiene la argumentación principal de su libro *O abolicionismo*. En su discurso público, define este movimiento, desde el uso de un nosotros inclusivo, en términos esenciales de unicidad que engloba el desarrollo de la ideología colectiva de emancipación inherentemente ligada al contexto de la esclavitud y por lo tanto resultado del mismo: “Somos uma idéa, uma causa, uma época” (p.11). En: “Conferência do Sr. Joaquim Nabuco a 22 de junho de 1884 no Theatro Polytheama”, *Confederação Abolicionista*, Rio de Janeiro, Typ. De G. Leusinger & Filhos, Rua Ouvidor, 1884; pp.7-38. (Copia fotográfica del Original disponible en: “Arquivo Joaquim Nabuco”, Biblioteca FUNDAJ, Pernambuco. Fecha de captura: 6/10/2012).
5. Estas fechas históricas marcan fases iniciales en el camino hacia el abolicionismo y corresponden a la declaración de las siguientes leyes que apuntan a un proyecto de emancipación gradual: 1. con la denominada “Ley Eusébio de Queiroz” en 1850 se declara la extinción del tráfico de esclavos africanos en Brasil (hecho que, entre otros fenómenos, favorecerá el contrabando en la trata esclavista y además el fortalecimiento de un tráfico interno de esclavos); 2. En 1871 se promulga la “Ley do Rio Branco” conocida como “Ley do Ventre Livre” consistente en liberar a los recién nacidos de madres esclavas. Esta ley también contemplaba modos de manumisión (es decir: otorgar libertad a los esclavos) por ejemplo: mediante la “coartação” consistente en un acuerdo por el cual el amo vendía libertad o “alforria” al esclavo a largo plazo (el cautivo debía saldar la deuda económica semestral o anualmente). Otra manera de alcanzar la libertad era la obligación de los jóvenes esclavos de prestar servicios a su amo respectivo hasta los 21 años de edad. Para ampliar y profundizar estos aspectos, véanse: Cole Libby, Douglas y Eduardo França Paiva. (2005). *A escravidão no Brasil. Relações sociais, acordos e conflitos*, São Paulo, Moderna; Conrad, Robert. (1975). *Os últimos anos da escravidão no Brasil: 1850-1888*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira; Vidal Luna, Francisco y Herbert Klein. (2010). *Escravidão no Brasil*, São Paulo, Edusp. y Genovese, Eugene. (1979). *O mundo dos senhores de escravos. Dois ensaios de interpretação*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
6. En este aspecto véase: Gelpí, Juan. (2003). *Literatura y paternalismo en Puerto Rico*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico. Si bien el ensayista se aboca en indagar sobre las expresiones literarias puertorriqueñas, consideramos enriquecedoras sus conceptualizaciones sobre el modo en que se construye

discursivamente un canon patriarcal excluyente sustentado en un orden jerárquico y totalizante para pensar sobre la identidad. En este ejercicio narrativo se intenta diagnosticar los males que afectan a lo nacional a través del uso de la imagen de la enfermedad del cuerpo social de la nación como metáfora del colonialismo.

7. La antropóloga Lilia Moritz Schwarcz ofrece un panorama sobre el desarrollo de la cuestión étnica en el Brasil decimonónico al analizar el modo en que allí se configura la naturalización de la noción de “diferencia” vinculada a la caracterización del mestizaje entendido como un laboratorio de observación propicio para desarrollar ideas racialistas por parte de ciertos intelectuales científicos adscriptos a teorías positivistas y/o evolucionistas (desde la línea de recepción de autores como por ejemplo: Frazer, Tylor, Comte, Spencer, Goubineau o Le Bon) que, en síntesis, destacaban principalmente: “...o caráter essencial das raças e, sobretudo, o lado nefasto da miscigenação” (21). Cfr. “Dando nome às diferenças”, en: de Mesquita Samara, Eni (Org.). *Racismo e racistas: trajetória do pensamento racista no Brasil*, São Paulo, Humanitas FFLH-USP, Nova Série, nº2, 2001. En este aspecto, Renato Ortiz afirma que mientras que en Brasil predominan las teorías racialistas en Europa entran en crisis. Cfr. “Memória coletiva e sincretismo científico: as teorias raciais do século XIX”, *Cadernos CERU*, nº 17, setembro 1982; pp. 13-35. Por su parte, Luís Vilhena analiza la presencia africana en la conformación y desarrollo de las Ciencias Sociales en Brasil. Sostiene que la historia de las ideas sociales brasileñas está pautada por tres estilos de indagación que pueden sintetizarse en núcleos conceptuales y marcan rupturas epistemológicas en la consideración del problema negro correspondientes a tres etapas: “Podemos definir esses períodos como os da ‘raça’, da ‘cultura’ e o da ‘estrutura social’, tendo, cada um deles, emergido respectivamente por volta dos anos 1870, 1930 e 1950. Na formulação de cada um deles, a questão da ‘África brasileira’ desempenhava um papel fundamental” (130). Cfr. “África na tradição das Ciências Sociais no Brasil”. En: Id. (1997). *Ensaio de Antropologia*, Rio de Janeiro, UEDRJ, pp. 127-166. Para un panorama sobre el tema tal como se desarrolla en la narrativa brasileña, véase: Mailhe, Alejandra. (2011). *Brasil, márgenes imaginarios. Lo popular en la novela y el ensayo del siglo XIX a la vanguardia*, Buenos Aires, Lumiere.
8. Los trazos raciales heredados y concebidos por Nina Rodrigues como índices de grados de inferioridad es desarrollado, por ejemplo, en el capítulo titulado y dedicado a “Lucas da Feira” de su ensayo *As colectividades anormais* (1939. Edición póstuma a cargo de Arthur Ramos). En la búsqueda de Nina Rodrigues de evitar “desvíos” de la población negra como ejecutantes del atraso social que impide el progreso sociocultural de la nación aborda las manifestaciones de psíquicas de delincuencia, crimen y atavismo resumida en la figura del negro criollo y esclavo cimarrón de Bahía llamado Lucas da Feira. Para Nina Rodrigues, las acciones excesivas y sanguinarias de este negro cimarrón son proyecciones heredadas o manifestaciones propias de su raza: “Este fato, enxertado sobre a tendência dos negros, ajuda a compreender a amplificação das qualidades criminais de Lucas” (109). Cfr. Rodrigues, R. (2006). *As colectividades anormais*, Prefácio de Arthur Ramos, Vol.76, Brasília, Edições Senado Federal.

9. El argumento de la “democracia racial” será exaltado posteriormente, por ejemplo, en la obra de Gilberto Freyre *Casa Grande & Senzala* (1933).
10. El carácter “atenuado” de la propuesta abolicionista de Nabuco entendida como voluntad conciliadora es destacado por varios ensayistas. Sin olvidar la complejidad y diversidad de manifestaciones de los movimientos ideológicos del período en un plano general, seleccionamos ejemplos de algunos enfoques teóricos que hacen referencia a este aspecto y se centran en la obra de Nabuco en particular. Así, Milton Carlos Costa señala que el reformismo de la propuesta de Nabuco apunta a una conciliación de clases a largo plazo y efectivizada desde el Parlamento (con el objetivo de evitar así la violencia de propagación de insurrecciones de esclavos): “A tática moderada expressou-se perfeitamente na proposta feita por Nabuco da passividade dos escravos na luta e na outra segundo a qual a liberdade deles deveria vir através do Parlamento, conseguida por lei” (88). Cfr. Id. (2003). *Joaquim Nabuco: entre a política e a história*, São Paulo, Annablume. Especialmente el capítulo II: “Práxis política e pensamento reformador”; pp. 35-97. Por su parte, Lilia Morritz Schwatz afirma la heterogeneidad del emergente movimiento abolicionista dentro del cual la línea “moderada” propuesta por Nabuco (también por el ingeniero y abogado mulato el bahiano André Rebouças y por el abogado mulato paulista Luís Gama) es definida en términos de un abolicionismo legal y pacífico marcadamente conservador. En: *Racismo no Brasil*, São Paulo, Publifolha, 2001. En convergencia, el carácter básicamente reformista y gradual del abolicionismo en el discurso de Nabuco también es indicado por Emilia Viotti da Costa en su análisis *A abolição*, São Paulo, UNESP, 2008 y en consonancia por Fernando da Cruz Gouvêa en *Abolição: A liberdade veio do Norte*, Recife, FUNDAJ: Massangana, 1988. Asimismo, Ángela Alonso afirma que Nabuco propone la voluntad cautelosa de plasmar un “reformismo dentro del orden” a través de su escritura concebida como intervención política en el debate del momento. En una dimensión más amplia, también define el movimiento intelectual de la generación de 1870 inscripto en el contexto sociopolítico de crisis del orden imperial en el cual surge y ello explica su carácter de “reformismo liberal” (como el postulado por Nabuco). También Alonso expresa que los intelectuales abolicionistas, aunque manifiestan distintos énfasis de cuestionamiento en sus obras, convergen básicamente en poner de relieve la inviabilidad de la esclavitud y en criticar la exclusión del sector afro en la conformación de la nación. Además, la ensayista señala que la propuesta abolicionista de Nabuco se enriquece por la recepción heterogénea que realiza de ideas europeas. Esta articulación en su obra, indica que la relación entre el repertorio de teorías occidentales y su proyección en el contexto particular brasileño se manifiesta de manera dinámica e implica un proceso selectivo y recreativo. Cfr. (2002). *Idéias em movimento. A geração de 1870 na crise do Brasil-Império*, São Paulo, Paz y Terra. En consonancia y en relación a este último aspecto, Roberto Schwartz enfatiza el vínculo mediado entre líneas de pensamiento europeo (como el liberalismo) y la realidad social brasileña (de esclavitud marcada por la práctica de favor) cuya coexistencia crea un efecto de “disparidad” o la condición de estar “fuera de centro” y así se vuelve índice de la constante “impropiedad” del pensamiento brasileño. La relación es entendida como una construcción dinámica de desajuste y acomodación (articulación que ejemplifica mediante la obra de Machado

de Assis que analiza específicamente). Cfr. Schwartz, Roberto. “Las ideas fuera de lugar”, en: Amante, Adriana y Florencia Garramuño (Comp.). *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*, Buenos Aires, Biblos, pp.45-60. En este punto, Renato Ortiz (1982) dialoga con la teoría propuesta por Schwatz al afirmar que “as idéias estão no seu devido lugar” (31) cuando considera que los intelectuales lograron superar la inadecuación entre la plasmación de ideas importadas a la realidad brasileña al proponer la ideología de “blanqueamiento” que se adecúa y efectiviza concretamente a través de la política inmigratoria estatal.

11. En su obra *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil* (1894) Nina Rodrigues afirma una conclusión semejante que niega el ideal de un mestizaje que otorgue homogeneidad popular para destacar, en cambio, la concepción jerarquizante de diferencias étnicas y por lo tanto concluir que las razas inferiores no pueden progresar: “A concepção espiritualista de uma alma da mesma natureza em todos os povos, tendo como consequência uma inteligência da mesma capacidade em todas as raças, apenas variável no gráo de cultura e passível, portanto, de atingir mesmo num representante das raças inferiores, o elevado gráo a que chegaram as raças superiores, é uma concepção irremissivelmente condenada em face dos conhecimentos científicos modernos” (30). Cfr. Rodrigues, R. (1933). *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil*, Apresentação de Afrânio Peixoto, Rio de Janeiro, Imprensa Económica.
12. Para ampliar este aspecto remito al análisis de: Mailhe, Alejandra. “Miradas cruzadas sobre la marginalidad social en el Brasil de entresiglos (1889-1914). Nina Rodrigues-João do Rio”, *Orbis Tertius. Revista de teoría y crítica literária*, Año IV, nº8, 2001; pp. 69-83.

Bibliografía

Alonso, Ángela. (2002). *Idéias em movimento. A geração de 1870 na crise do Brasil-Império*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

----- (2007). *Joaquim Nabuco. Os salões e as ruas*, São Paulo, Companhia das Letras.

Arroyo, Jossiana. (2003). *Travestismos culturales. Literatura y etnografía en Cuba y Brasil*, Pittsburgh, Universidad de Pittsburgh.

Cole Libby, Douglas y Eduardo França Paiva. (2005). *A escravidão no Brasil: relações sociais, acordos e conflitos*, São Paulo, Moderna.

Conrad, Robert. (1975). *Os últimos anos da escravatura no Brasil: 1850-1888*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

Corrêa, Mariza. (1998). *Ilusões da Liberdade: A Escola Nina Rodrigues e a Antropologia no Brasil*, São Paulo, Braganca Paulista, BP: EDUSF.

Costa, Milton Carlos. (2003). *Joaquim Nabuco entre a política e a história*, São Paulo, Annablume.

Da Cruz Gouvêa, Fernando. (1988). *Abolição: A liberdade veio do Norte*, Recife, FUNDAJ: Editora Massangana.

Freyre, Gilberto. “Joaquim Nabuco presente em seus retratos”, en: da Fonseca, Edson Nery (Org.). (1978. Edición póstuma). *Prefácios desgarrados*, vol. 2, Rio de Janeiro, Cátedra, pp. 113-130.

Gelpí, Juan. (1993). *Literatura y paternalismo em Puerto Rico*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

Genovese, Eugene. (1979). *O mundo dos senhores de escravos*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Mailhe, Alejandra. “Miradas cruzadas sobre la marginalidad social en el Brasil de entresiglos (1889-1914) Nina Rodrigues-João do Rio”, en: *Orbis Tertius. Revista de teoría y crítica literaria*, Año IV, n° 8, 2001; pp.69-83.

----- (2011). *Brasil, márgenes imaginários. Lo popular en la novela y el ensayo del siglo XIX a la vanguardia*, Buenos Aires, Lumiere.

Morritz Schwarz. (2001). *Racismo no Brasil*, São Paulo, Publifolha.

----- “Dando nome ás diferenças”, en: de Mesquita Samara, Eni (Org.). *Racismo e racistas: trajetória do pensamento racista no Brasil*, São Paulo, Humanitas FFCH-USP, n°2, 2001; pp. 9-43.

Nabuco, Joaquim. (2003). *O Abolicionismo*, Introdução de Izabel Marson e Célio Tasinafo, Brasília, Editora da Universidade de Brasília.

----- (1999). *A escravidão*, Apresentação e Prefácio de Leonardo Dantas Silva e Manuel Correia de Andrade, Rio de Janeiro, Nova Fronteira.

----- (2004). *Minha formação*, São Paulo, Martin Claret.

----- (1884). “Conferência do Sr. Joaquim Nabuco a 22 junho de 1884 no Theatro Polytheama”, *Confederação Abolicionista*, Rio de Janeiro, Typ. de G. Leusinger & Filhos, Rua Ouvidor, pp. 7-38. (Copia fotográfica del original disponible en: Arquivo Joaquim Nabuco, Biblioteca FUNDAJ, Pernambuco. Fecha de captura: 6/10/2012).

Ortiz, Renato. “Memória coletiva e sincretismo científico: as teorias raciais do século XIX”, en: *Cadernos CERU*, n°17, setembro 1982, pp. 13-35.

Rodrigues, Raymundo Nina. (1977). *Os Africanos no Brasil*, São Paulo, Companhia Editora Nacional.

----- (1933). *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil*, Apresentação de Afrânio Peixoto, Rio de Janeiro, Imprensa Económica.

----- (2006). *O animismo fetichista dos negros bahianos*, Rio de Janeiro, UFRJ.

----- (1939. Edición póstuma). *As coletividades anormais*, Prefácio de Arthur Ramos, vol. 76, Brasília, Edições do Senado Federal.

Schwarz, Roberto. “Las ideas fuera de lugar”, en: Amante, Adriana y Florencia Garramuño (comp.) (2000). *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*, Buenos Aires, Biblos; pp.45-60.

Skidmore, Thomas. (1989). *Preto no Branco: raça e nacionalidade no pensamento brasileiro*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Ventura, Roberto. (1991). *Estilo tropical: história cultural e polêmicas literárias no Brasil, 1870-1914*, São Paulo, Companhia das Letras.

Vidal Luna, Francisco y Herbert Klein. (2010). *Escravidão no Brasil*, São Paulo, Edusp.

Vilhena, Luís Rodolfo. (1997). *Ensaio de Antropologia*, Rio de Janeiro, UERJ.

Viotti da Costa, Emilia. (2008). *A Abolição*, São Paulo, UNESP.